

colorido poco mas bajo y rojo: terminan los rayos en punta hasta casi tocar en las nubes; y éstas haciendo un rompimiento, le foman á nuestra reina un nicho ú orla, en cuyo centro está colocada su real persona."

El manuscrito original en que consta esta maravillosa aparicion es de mano de un mexicano contemporáneo llamado D. Antonio Valeriano y copiado por D. Bernardo Alva Ixtlixochitl, de quien lo han tomado Becerra Tanco, el Dr. Sigüenza, y todos los que han escrito sobre esta materia. Hariamos muy difuso este capítulo traspasando los límites de la obra, si nos detuviéramos en recopilar las pruebas de la autenticidad del prodigio que queda referido; pero el que quiera satisfacer su curiosidad en este punto, podrá ocurrir á la obra citada del Sr. Becerra Tanco, Sigüenza. Piedad heroica de Cortés cap. 10 núm 114. Florencia estrella del Norte cap. 13 § 8 núm. 160. Cabrera escudo de armas de México lib. 3 cap. 14 núm. 6-63. Gaceta de México tom. 2 pág. 85. Conde y Oquendo disertacion histórica sobre la aparicion de la portentosa imagen de María Santísima de Guadalupe. Tom. 2.º cap. 7. Tornel y Mendovil aparicion de nuestra Señora de Guadalupe tom. 1.º del cap. 3 al 12. Brevedel Sr. Benedicto XIV. *Non est equidem* expedido en Roma á 25 de Mayo de 1754.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



APENDICE,



VERSION

DE LA POESIA

LEIDA POR EL REY NEZAHUALCOYOTL

EL DIA DE SUS BODAS.

POR JUAN DE DIOS VILLALON.



Son las pompas caducas de este mundo
Como los verdes sauces de la fuente
Que en este suelo sin igual fecundo
Sombra y frescura dan; mas derepente
El fuego los devora furibundo,
O del hacha al poder doblan la frante,
O bien, cuando os añosl anguidecen,
Barridos por el cierzo desdarecen.

La púrpura del trono es cual la rosa
Que luce su hermosura por un dia,
Mientras que guarda la savia sustanciosa
El avaro boton; mas luego impía
De Tonatiuh la llama rigorosa

Agosta su belleza y lozanía,
Y, cual llorosa vírgen engañada,
Pierde el color marchita y deshojada

Es muy breve el reynado de las flores
Como el reynado del humano mismo,
La que hoy al alba muestra sus primores
Yace á la tarde en flébil parasismo,
Todo tiene su fin: gloria y honores
Ruedan con el mortal hasta el abismo
Es un inmenso panteon la tierra
Que cuanto alimentó piadosa entierra.

Los rios, los arroyos y las fuentes
Corriendo van, pero jamas alcanzan
Volver á do nacieron sus corrientes,
Y corren mas, y mientras mas se avanzan
Mas ahondan sus tumbas, y dolientes
Al mar se arrojan y por fin descansan:
Tal es el curso de la vida humana,
Ayer no es hoy, ni hoy será mañana.

Llena la fosa está de tristes restos
Que ayer, de vida y de salud gosando,
Fueron guerreros, jóvenes apuestos,
Sabios y nobles con riqueza y mando;
Mas poder y riqueza y altos puestos,
Al soplo fiero y del camino infando,

Pasaron como el humo pestiente
Que el Popocatepetl vomita ardiente.

Rasgad las sombras de la cripta hueca
Y registrad los senos del olvido.....
¿Dó está Chalchiuhtlanet el chichimeca?
Mitl, el cultor de dioses, dó se ha ido?
De Topiltzin el último tolteca
Y la hermosa Xiuhtlal, decid ¿qué ha sido?
Dónde Xolotl está rey fortunado,
Dó Ixtlixochitl mi padre desdichado?

Ah! necio afan, inútil diligencia:
¿Quién mas sabrá que El que lo sabe todo?
Del lodo les sacó la Omnipotencia,
Y yacen confundidos entre el lodo:
Tal suerte correrá nuestra existencia,
Y nuestros nietos, ay! no de otro modo,
Despues de haber rendido la jornada,
Será tambien el polvo de la nada.

Aspiremos oh nobles tezcucanos,
A la vida inmortal del alto cielo:
La materia parece entre gusanos,
Pero el alma hácia Dios levanta el vuelo:
Del Eterno en los campos soberanos
Todo es gloria y amor, paz y consuelo;
Y esos astros que tanto nos deslumbran
Lámparas son que su palacio alumbran.

Monterey, Abril de 1870.

Monterey, 20 de Febrero de 1870.—Sr. Lic. D. Ignacio Alvarez.—Zacatecas.—Muy apreciable amigo y Sr. mio.

Tengo á la vista la muy grata y favorecida de vd., fecha 13, de este mes, en que se sirve acusarme recibo de mis dos anteriores que le dirigí en 21 del pasado y 5 del presente.

Con la entrega 4.^ª del segundo tomo de los "Estudios" recibí el suplemento en que van incertas mi carta de 1.^º de Marzo, las composiciones que con ella le dediqué y su contestacion de fecha 10. Ya ántes habia manifestado á vd. mi profundo reconocimiento por el honor que, sin merecerlo, se dignó acordar á mis humildes ensayos métricos, dándoles un lugar en las páginas de su libro: honor que les valdrá, aunque indignamente, el timbre de inmortalidad que, á no dudarlo, se conquistará la ilustrada obra á que van agregados. ¿Qué puedo añadir ahora, para expresar con mas fuerza aquellos sentimientos? Nada sino cumplir el ofrecimiento, que creo haberle hecho en una de mis anteriores, de seguir dedicándole todas las producciones que me inspiren los mil interesantes lugares en que abunda la narracion de nuestra historia pasada.

Con este propósito, he procurado y procuraré dedicar todos los momentos que me dejen desocupado las atencio-

nes é impresindibles deberes de mi mediana posicion social, á aquellos trabajos, que aunque en lo general son poco apreciados hoy, dejan sin embargo una grata satisfaccion íntima á los espíritus de cierto temple, que como el mio, no encontrando muy á su gusto el aspecto gracioso de la actual civilizacion materialista, aspiran á un mundo ideal donde todo es luz y gloria, paz y fraternidad, y donde no tienen cabida los asquerosos reptiles de las pasiones humanas y del vil interes que hace de los hombres los monstruos mas abominables de la naturaleza criada.

Los elevados y verdaderamente filosóficos sentimientos que contiene la oda de Nezahualcoyotl, cuya version nos ha dado vd. en una brillante prosa en la 2.^ª entrega del 2.^º tomo de sus "Estudios," me inspiró la idea de traducir en verso esa magnífica composicion que, como dice vd. con mucho acierto, es una prueba irrecusable de la alta cultura á que habian llegado los malhadados habitantes primitivos de este continente, que necesitaron de toda una formal declaracion, del supremo Vicario de Jesucristo, para no pasar como séres destituidos de razon.

La version que he hecho, y que tengo la mayor satisfaccion en dedicarle, es, lo conozco, muy inferior á la hermosa traduccion de vd.; pero creo que tiene el pequeño mérito de ser la primera que se hace en verso, y por esto me atrevo á esperar que será aceptada por vd. como una prueba de que me esfuerzo por cumplirle mis ofertas.

Las desgracias del grande y poderoso Mocteuhezuma,

y el patriotismo heroico de sus sucesores Cuitlahua y Quauhtemotzin y de la nobleza azteca, prestan, como vd. dice, un basto y precioso material para la composicion lirica: quisiera tener los talentos y tiempo necesario para consignar con versos de oro hechos que apenas se registren iguales en la historia de las demas naciones; pero la tarea es ardua y poco el tiempo de que dispongo, y debo concretarme á trabajar pequeñas composiciones que tendrán por tema los episodios mas notables de la historia.

Acompaño á vd. tambien el soneto de la "justicia de Nezahualpilli con una ligera correccion que le he hecho; reiterándole mi agradecimiento y sinceras protestas de amistad con que le distingue su afectísimo amigo atento y S. S. Q. B. S. M.

Juan de Dios Villalon.

JUSTICIA DE

NEZAHUALPILLI

Tan solo por haber la ley violado
Que prohíbe lenguaje indecoroso,
Vas á morir Huexotzincatl hermoso
Siendo del rey el hijo mas amado.

¿Que? no alcanza perdon á tu pecado
Tu tierna edad, ni el ruego lastimoso
De Jocot, ni del alto y poderoso
Moctehuzuma el influjo decantado?

Nada, nada! que el propio sentimiento
Posponiendo al deber con heroismo
Há dicho el rey:—"tu sacrificio cruento

Es, hijo, de la ley el bautismo:
No vivirá el vasallo descontento
Si ve que el rey, es juez con su hijo mismo.